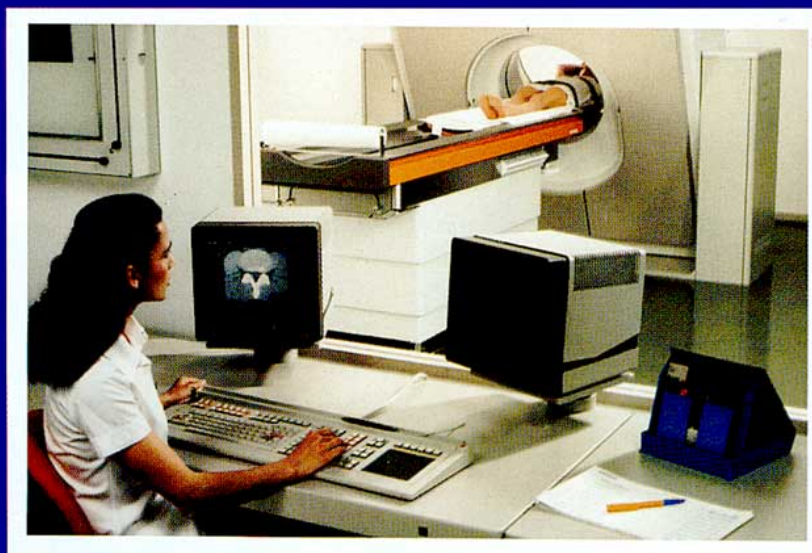


MONOGRAFICO

TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION EN SANIDAD



El diagnóstico médico, los laboratorios sanitarios, la gestión hospitalaria, el archivo de historiales de los pacientes, e incluso los tratamientos, están sufriendo una rápida adecuación a los avances informáticos. Es un hecho que las nuevas tecnologías están invadiendo y transformando en gran medida el sector médico, con la "complicidad" del personal sanitario, que acoge con entusiasmo las ventajas que le proporciona. Sin embargo, ese entusiasmo coincide con una cierta polémica sobre si estas ventajas se traducen en una mejor atención a los enfermos,

o si solamente las ventajas favorecen a médicos y enfermeras.

Para contribuir a clarificar conceptos, BIT ha podido contar con inestimables colaboradores, que definen las diversas áreas punteras de las nuevas tecnologías que operan en el mundo sanitario. **bit**



Informática en medicina y en sanidad

♦♦ *Javier Clavero Salvador*

La informática y ... lo que el lector quiera; cualquier palabra del diccionario daría un título verosímil a un artículo. La informática lo ha invadido todo y, por tanto, cualquier actividad del hombre o cualquier área de cono-

cimiento es abordable desde la utilización o beneficios que ha aportado la informática a ella. La medicina no es una excepción a esta regla. Muy al contrario. Se puede contar por miles los profesionales que, sólo en España, se dedican

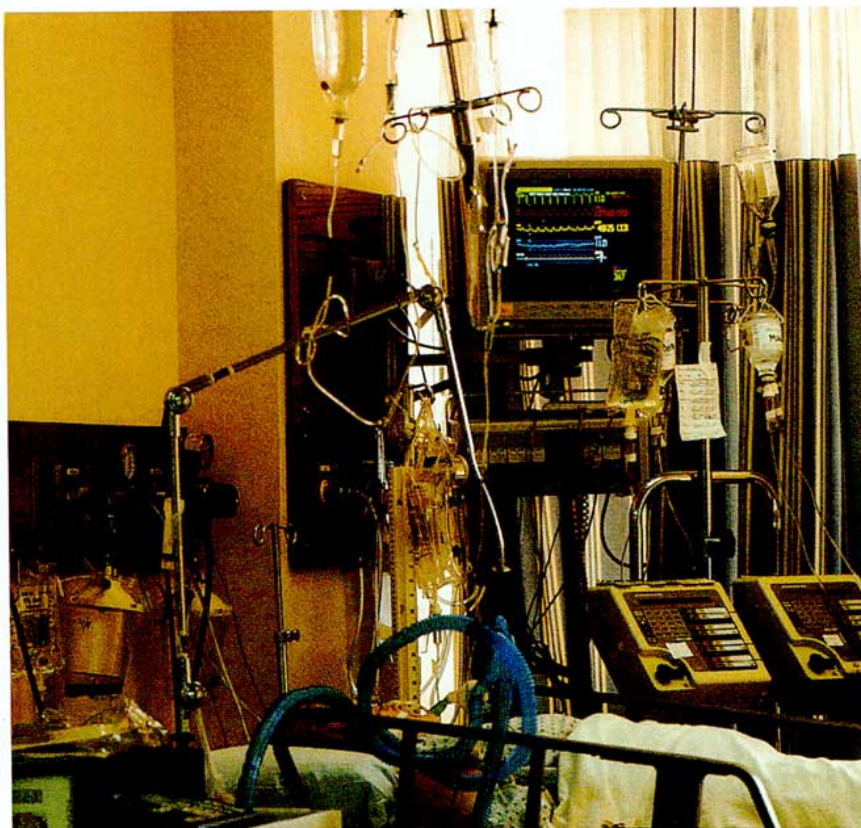
de forma específica a la informática de la salud y por decenas de miles los usuarios de informática en el Sistema Nacional de Salud.

Los avances informáticos han transformado radicalmente la práctica médica y, con ella, la organización de los servicios sanitarios, la investigación de las ciencias biológicas y sociales y la docencia de las profesiones sanitarias. Es decir, han cambiado la sanidad desde sus propios cimientos. El mundo del diagnóstico, la más emblemática de la práctica médica desde los tiempos de Hipócrates, ha sido uno de los principales beneficiarios de los desarrollos informáticos. La informática aplicada a las técnicas de rayos X, ecografías, medicina nuclear o resonancia magnética, ha revolucionado el diagnóstico médico llevándolo a un ejercicio técnico, casi exacto. El ordenador ha hecho transparente el cuerpo humano al "fabricar" imágenes que son fieles fotografías del interior del organismo, sin riesgo alguno para las personas. El médico lee las fotografías, con ayuda de complejos sistemas informáticos, como lo pueda hacer el geólogo o el astrónomo.

También el laboratorio, el otro gran instrumento que ha utilizado la medicina para el diagnóstico, se ha transformado gracias a la informática. El laboratorio ha dejado de ser aquella actividad artesanal, lenta y laboriosa, de científicos virtuosos, para convertirse en centros automatizados que producen datos e información en cantidad y ritmo industrial. Y lo mismo cabe decir de la investigación. No sería imaginable, por ejemplo, la realización el Proyecto de Genoma Humano, el gran proyecto científico de la década de los noventa, sin los grandes avances que se han producido en el campo del procesamiento y transmisión de datos.

Pero, aún con todos estos avances, no son pocos, los retos a los que se enfrenta la informática en la sanidad, pues es un hecho constatable que la introducción de las nuevas tecnologías y el progresivo incremento de los recursos económicos absorbidos por la asistencia médica en los países desarrollados, no se corresponde con incrementos paralelos de los niveles de salud, y ni siquiera con el nivel de satisfacción de los ciudadanos. Esta realidad puede llevar a la sensación de que la moderna tecnología en sanidad no aumenta la eficiencia de la atención a los enfermos, sino que incrementa la desorganización y la burocracia. Es éste un elemento preocupante de deslegitimación de los sistemas sanitarios.

A diferencia de lo que ha ocurrido en otros sectores de los servicios, como la banca, los seguros o las compañías aéreas, donde la informática ha permitido dar un paso de gigante en



la atención a sus clientes, el usuario no encuentra el mismo grado de satisfacción en la sanidad. En general, está satisfecho con la atención médica y de enfermería, pero lamenta la excesiva burocracia y la atención despersonalizada.

Hemos llegado a una situación paradójica en la que, junto al gran progreso conseguido en el diagnóstico y tratamiento de muchas enfermedades, nos sea difícil conocer con mediana precisión el producto sanitario que se está sirviendo a la población, cuál es su amplitud y sus límites, cuál su coste real y cuáles sus resultados en términos de salud y satisfacción de las personas. Los sistemas sanitarios requieren una tecnología de la información para gestionar sus grandes recursos y sus complejas actividades y, también, para conocer, evaluar, dialogar y consensuar. Para, en definitiva, atender mejor a los ciudadanos a un coste que sea soportable por la economía del país. La elección de médico, la descentralización de la gestión en hospitales y áreas de atención primaria, la facturación interna, el control de calidad y la determinación de costes por proceso están entre las medidas que se requiere implantar de manera imperiosa. Objetivos todos que no se podrán alcanzar sin una base informática sólida y eficiente. Este es, a mi entender, el principal problema informático que tiene planteado la sanidad en España y en el resto de los países desarrollados.



Javier Clavero Salvador

Doctor en Medicina, especialista en Medicina Nuclear, Asesor Ejecutivo del Ministro de Sanidad y Consumo, Secretario del Consejo Asesor de Sanidad. Es autor del libro "Política, Ciencia y Profesión en el Conflicto Sanitario". Marzo de 1993.